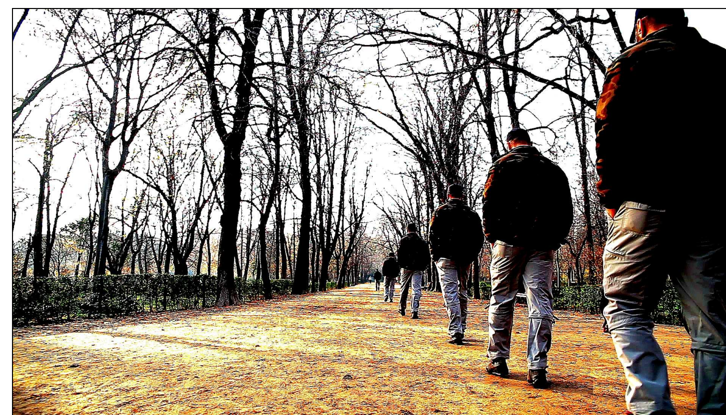
Déjalo todo Y síguete



Introducción

¿De dónde surgen las ideas? ¿De quien es la información que atesoramos a cada paso que damos y experimentamos? ¿Es acaso nuestra? ¿O es algo que no se puede poseer sino encontrar, compartir y descifrar?
Éste libro es fruto de eso, de ideas, reflexiones, dudas y acertijos extraídos de la información que nos rodea mezclado con la información que otr@s aportan a su vez encontradas en sus propios caminos y compartidas en los encuentros.
Las ideas y los conceptos no parten de una mente única sino de muchas vivencias compartidas con otras mentes y otros corazones.
Aquí no se pretende hablar de la verdad absoluta ni de certezas, no se pretende convencer de nada sino compartir parte del camino, un camino que ha ido apareciendo paso a paso.

Éste libro no tiene autor, sino escribiente de reflexiones, transcriptor de emociones, cazador de ideas…
Las ideas, al igual que los sueños, no tienen dueño ni son poseibles. Deben fluir y compartirse para crecer, en caso contrario se estancarán y perderán su auténtico valor; el aprendizaje a través de la experiencia compartida o experimentada.
Éste libro puede ser compartido, copiado, regalado, impreso, escaneado, encuadernado, ampliado, debatido, libre como libres deberían ser todas las ideas, como todo lo que aporte algo con intenciones honestas que nos lleve a cuestionarnos para comprender cada paso que damos sin temor a lo que encontremos.
Éste libro no puede ser vendido ni comprado.

Siyno
Marzo, 2011

Gracias…

Gracias a quien me quiere…
A quien no me quiere…
A quien me acepta…
A quien no me soporta…
A quien se atreve a mirarme a los ojos…
A quien me vende por un precio…
A quien me toca sin pudor…
A quien me revuelve las entrañas…
A quien me acompaña sin condición…
A quien me insulta…
A quien me compadece…
A quien me atormenta…
A quien me hace vibrar…
A quien me quiere comprar…
A quien me traiciona traicionándose…
A quien me desnuda…
A quien me tortura…
A quien me ilumina…
A quien me da paz…
A quien me inspira…
Gracias a tod@s soy quien soy, tod@s son experiencias, vivencias, caminos a través de los cuales genero mi existencia y aprendo… gracias.

Índice

1 - ELECCIÓN

1. I ¿Te has preguntado alguna vez por que?

¿Te has parado a pensar alguna vez por que haces lo que haces? Por que trabajas donde trabajas, por que compras lo que compras, por que estás con quien estás, por que comes lo que comes, por que tienes lo que tienes, por que vas a donde vas, por que vives donde vives…

De todo esto ¿Qué has elegido tú directamente?

Para salir de la hipnosis social que vivimos debemos plantearnos estas preguntas sin miedo a las respuestas que podamos encontrar, quizá te des cuenta de que estas viviendo una vida que no es tuya, en la cual no escoges sino recoges lo que te van poniendo delante.

Mucha gente se pasa la vida buscando la felicidad en cajones ajenos, desesperados porque no les gusta lo que tienen, no les llena la vida que viven porque realmente no han sido los que la han escogido.

La maquinaria de la sociedad económica que vivimos lleva tanto tiempo sometiéndonos que ha logrado crear una jaula de barrotes invisibles que no se pueden romper porque no se pueden tocar, solo se puede salir a través de las decisiones personales, a través de la elección consciente.

Decidas o no salir de la jaula se consciente de su existencia en lugar de buscar la paz en los entresijos creados para esclavizarte, no te engañes, tener más dinero no te hará más libre, una cárcel de oro sigue siendo una cárcel.

1. II El desencuentro vital

La vida, tal y como nos la han mostrado, es un inevitable desencuentro hasta que decidimos bajarnos del barco que nos lleva con rumbo fijo hacia donde “se supone” que debemos ir. Solo hay que observar las fases que vivimos desde que venimos al mundo,

condicionad@s por las circunstancias que rodean a otr@s pero que, ineludiblemente, acaban influyéndonos y condicionándonos.

Cuando nacemos somos un regalo, el amor nos rodea por doquier y todo el mundo quiere abrazarnos y besarnos. Con los primeros años de existencia y dotad@s del maravilloso don de la inocencia nos cruzamos con todo tipo de personajes que, de una manera u otra, nos dan a entender lo especiales que somos. A medida que vamos creciendo vamos perdiendo el protagonismo para relegarnos a un grupo, encontrándonos poco más adelante que ya nadie quiere abrazarnos o besarnos por el simple hecho de existir, ya no se nos premia con la atención con la que se nos acostumbró en los primeros momentos de aprendizaje social e inevitablemente nace una sensación de confusión y añoranza que con el tiempo se convierte en un estado de frustración tan profundamente arraigado que es prácticamente imposible de mitigar con herramientas ajenas. Socialmente lo llaman adolescencia; momento en el que pasamos de infantes a adultos, o lo que es lo mismo, cuando perdemos esa valiosa inocencia capaz de crear más allá de lo establecido con una imaginación libre de prohibiciones, tabúes o imposibles, relegándonos a hacer lo socialmente correcto.
Dicen que una vez superada la adolescencia se culmina una de las fases más difíciles de la persona, sin embargo lo superado no es más que un condicionante social medido por quien fue condicionad@ en su momento, cayendo en el terrible error cíclico del miedo a diferenciarse.
Es por esto que la vida se convierte en un desencuentro, porque es precisamente cuando un@ cree haberse encontrado cuando descubre que nada de lo que posee es suyo, es en ese momento cuando realmente entra en juego la difícil pero apasionante decisión; sigo el rumbo del barco en el que me subieron o me bajo en mi pequeña barca para descubrirlo por mi mism@, decidiendo la ruta, las paradas y los víveres que necesitaré para la travesía, teniendo en cuenta que tendré que dejar a mucha gente a la que quiero en el barco al igual que much@s otr@s escogerán una ruta distinta en sus pequeñas barcas personales. Una elección difícil que abre un mundo nuevo, donde comenzamos a vivir realmente nuestra propia vida y descubrimos que no hay nada más fascinante que el encuentro sincero con todo lo que nos rodea.

1. III Solo hay un camino; decidir el camino

No debemos inmiscuirnos en las decisiones ajenas ni permitir que otr@s influyan en las nuestras, por que cada decisión cuenta, y todas son personales. Cuando actuamos por inercia no somos nosotr@s l@s que escogemos, es nuestro entorno, sin embargo seguimos siendo nosotr@s l@s que abrimos, cerramos, subimos o bajamos, por lo tanto lo importante no es lo que "debas" hacer, sino lo que tienes que hacer, ya que el único deber que tenemos en esta vida es decidir, y es ahí donde reside nuestra verdadera y única libertad.
Las decisiones ajenas nos llevan a conflictos surgidos de la desconfianza ante nuestra capacidad individual, cuando delegamos un conocimiento, una acción, un deseo... interrumpimos nuestro camino, el cual tiene un único y posible desenlace; la razón de nuestra existencia, distinta para cada un@ de nosotr@s, indivisiblemente unida en su eclosión.
La búsqueda del camino está bien hasta que te das cuenta de que nunca puedes llegar al final de este, de que no existe ese final, de que solo hay camino y el camino, como dijo el poeta Machado, se hace al andar, que sin movimiento no existe el camino, por que es éste mismo el que lo crea. Que cada paso es una vivencia y cada decisión un cruce. Cada circunstancia es una piedra, un rió o una brisa fresca de aire, y cada elección estará influida por éstas pero no controlada.
El único camino posible es el marcado por nuestras huellas en tierra donde otr@s jamás han pisado, el día que asumamos el reto llegará la comprensión y la energía volverá a fluir libre, hasta entonces seguiremos rebotando entre las elecciones que nunca llegamos a tomar.

1. IV Pero… ¿y si me equivoco?

Equivocarse no es malo, es un camino para aprender, para crecer. Para formarse es necesario un ingrediente de vital importancia; la humildad, dejar de mirar al que tenemos en frente, al lado, arriba o debajo, para vernos a nosotr@s y comprender que la vida es un camino de decisiones lleno de circunstancias que lo rodean.

No intentes cambiar a nadie... cambia tú, no intentes convencer a nadie... convéncete tú, no culpes a nadie... resuelve tú. Todo lo demás cambiará a tu alrededor por que solo entonces empezarás a ver lo que realmente tienes, algo que nadie te puede quitar pues no se puede guardar; tu elección personal, sobre tod@s, sobre todo, sobre ti. Elige tú.
Sabes que solo depende de ti, que las cartas no "están echadas", que el destino no nos "juega malas pasadas", que no todo "está escrito" y que l@s que realmente escribimos somos nosotr@s. Paso a paso, día a día, decisión tras decisión.

1. V ¿Por qué no lo hago?

En ocasiones tenemos la sensación de estar como atados, como si de alguna forma no pudiésemos llevar a cabo lo que queremos hacer sabiendo que podemos hacerlo, que nos hará mucho bien, algo que simplemente está aguardando a que nos decidamos a emprenderlo siendo nosotr@s mism@s el único obstáculo, nuestra inacción, nuestras cadenas invisibles. Por eso el verdadero poder está en nuestro interior, somos l@s únic@s capaces de romper unas cadenas que solo existen para nosotr@s, nadie nos podrá liberar jamás, jamás podremos liberar a nadie. Solo podemos liberarn@s nosotr@s mism@s a través de la elección consciente, sin juicios, sin culpables, con la información que vamos atesorando a medida que escogemos, aprendiendo, comprendiendo… fluyendo.

1. VI El punto de vista lo cambia todo

Es bastante común que nos encontremos ante situaciones en las cuales nos cuesta tomar ciertas decisiones, y es también cotidiano que a la hora de entender la realidad se nos haga mucho más difícil ver la nuestra que la de los demás, esto sucede porque estamos condicionados por nuestros miedos y es mas sencillo ver las equivocaciones ajenas antes que las propias. ¿Cuantas veces nos hemos desesperado por creer que nadie nos entiende? ¿No será que el problema pueda estar en nosotr@s? En nuestra percepción, en que quizá no siempre sabemos comunicar lo que queremos plantear.
¿Por que se rompen las parejas? ¿Por que discuten los hijos con

los padres? ¿Por que nos sentimos traicionados por alguien? en muchas ocasiones es por falta de comunicación, por pretender que l@s demás vean nuestro punto de vista sin pararnos a pensar que el suyo puede ser distinto y a la vez igual de válido. ¿Cuantas veces le hemos pedido opinión a un/una amig@ y nos ha abierto las puertas que con tanto esfuerzo no hemos podido traspasar nosotr@s sol@s? ¿Por que es capaz la otra persona de verlo? porque lo ve desde fuera con la objetividad de quien no padece la duda pues no le atañe directamente y es capaz de transmitírnoslo a través de nuestra proyección. La respuesta siempre esta en nosotr@s, pero para llegar hasta ella solo podemos mirarla con objetividad y con conocimiento de lo que tememos perder o causar con nuestras elecciones. La única manera de ver la realidad es a través de nuestros propios ojos, pero para llegar a verlo claramente nos tenemos que deshacer de todo lo que condiciona nuestro punto de vista y cambiar la ecuación de lo que nos distingue de otras personas para poder verlo a través de otros ojos, que aunque no sean nuestros, pueden ver mas allá que nosotr@s por el distinto resultado de la ecuación de la personalidad.
Todos tenemos la capacidad de ver, lo que condiciona lo que vemos es el punto de vista desde el cual miramos.

1. VII Elección instintiva y elección consciente

Siempre se ha afirmado que los animales no piensan, sin embargo toman decisiones, para lo cual necesitan de un mínimo pero real discernimiento. Esto abre un interesante planteamiento respecto al tipo de raciocinio humano, el cual posee ambas tipologías de elección. ¿Puede nuestra elección consciente anular la instintiva? ¿Puede la instintiva anular la consciente? ¿Qué supone cada una de estas alternativas?

La elección instintiva es la supervivencia, la continuidad, la seguridad, la previsión. Es una elección alerta que defiende lo propio a cualquier precio, Dominada por el corazón humano puede ser apasionada en cualquiera de las formas que se presente. Dominada por la cabeza puede ser afilada y fría como la hoja de un cuchillo.

La elección consciente no sabe de errores, sino de información que aporta diferentes posibilidades, que junto a la sabiduría adquirida a través del conocimiento de uno mismo, lleva a respuestas a modo de experiencia, sin juicio, con aprendizaje consciente y consecuente reacción.

La elección consciente conlleva consciencia y transparencia ante un@ mism@, la instintiva actúa sin medir consecuencias, excusándose a través del ego generado por su entorno de información, ignorando o eludiendo sus responsabilidades en cuanto a la elección frente a sus circunstancias (en este caso los animales parecen mucho más inteligentes pues asumen rápidamente el roll de líder o sumiso sin perjudicar ello la calidad de vida de la manada).
Ambos tipos de elección pueden gobernar en un individuo en función de su “adiestramiento/educación/dogma/maestro, etc.” Sin embargo una vez comienza el despertar a través de la elección consciente (sea cual sea su proceso) se altera casi irremediablemente la capacidad de elección instintiva, generando al principio un estado de incertidumbre general fruto de la falta de experiencia que repentinamente nos muestra todo extremadamente complicado, caótico y en tinieblas. Poco a poco, elección tras elección, la tiniebla se abre, mostrando la realidad tal y como es, sin cortinas ajenas que nos confundan, sin actores que nos interpreten, con la capacidad de elegir en todas y cada una de las cosas que nos planteemos de forma consciente. Si eliges tú, ganamos tod@s.

1. VIII Todo tiene un precio

En la vida existen pocas verdades absolutas, sin embargo a veces nos encontramos con alguna que es ineludible, como por ejemplo; todo lo que te da algo, te quita algo, por eso se suele decir la famosa frase de; “todo tiene un precio”.
Mucha gente tiende a creer que vive bajo el yugo de innumerables injusticias, echando la culpa a elementos externos como jefes, padres, amigos, parejas, políticos, etc… cuando la realidad es bien distinta; tenemos lo que queremos, lo que pasa es que muchas veces no somos conscientes del precio que pagamos.
Toda decisión, por nimia que parezca, nos lleva a una consecuencia; si dejo mi trabajo por que no me gusta no tendré

dinero, si lo mantengo aunque no me guste tendré dinero pero no estaré motivad@ y afectará a mi vida personal. Si me compro un coche ya no tendré que ir andando a todas partes pero tendré que pagar la gasolina y respirar el humo que escupe, si no tengo coche no podré ir a tantos sitios como quisiera pero podré utilizar el dinero en otras cosas y mis pulmones respirarán aire más limpio a la par que mis piernas se beneficiarán de un sano ejercicio. Si comparto con mi pareja solo lo que ésta disfruta dejará de ser algo compartido para convertirse en algo cedido y tarde o temprano se acabarán las reservas, sintiéndose un@ vací@ de tanto ceder.

Parecen existir tantas variantes que resulta casi imposible escoger la decisión apropiada ante la duda por las posibles repercusiones, es entonces cuando comprendemos el verdadero significado de la intuición, que no es otra cosa que las sutiles pistas que nos susurra el corazón. A veces lo hace tan bajito que tenemos que alejarnos del ruido para poder entenderlo, ese ruido puede provenir de unos consejos aportados con la mejor de las intenciones pero desde distintos puntos de vista, pueden venir de miedos adquiridos ante situaciones vividas por otras personas, puede venir de caminos marcados de supuesta felicidad embasada y etiquetada por corporaciones que solo buscan un beneficio económico. Este ruido desaparece cuando buscamos la paz con las diferentes herramientas que podemos adquirir; la meditación, la contemplación, el conocimiento interior. Cuando conseguimos acallar el ruido es cuando podemos contemplar con bastante nitidez el camino que debemos escoger, es entonces cuando estamos preparados para pagar el precio y disfrutar la recompensa ante una elección personal, asumiendo que las arcas están llenas por que las llenamos a cada paso que damos asumiendo que la vida solo tiene un camino posible; el de un@ mism@. El verdadero valor de las cosas radica en nuestra forma de enfrentarnos a ellas y nuestra capacidad de asumir que somos nosotr@s los que avanzamos a cada paso, y que el precio que tenemos que pagar por cada decisión se convierte en un regalo cuando se hace con el corazón, ya que todo depende de la forma en la que se interprete y entienda.

Como dijo Lao Tse:

“Comprender a los demás es sabio…
pero comprenderse a uno mismo es estar iluminado.
El que vence a los otros es fuerte…
pero el que se vence a sí mismo es poderoso.”

1. IX Déjalo todo y síguete

Déjalo todo y síguete, por que todo aquel que se haga seguir será un tirano y todo el que siga a otro un/una ignorante de si mismo.

Libera de tu cabeza las expectativas pues solo crearán nubes de duda en tu corazón.

Si confías en tu corazón nunca más tendrás que enfrentarte a otros corazones. El corazón es puro, la cabeza de quien lo contiene y no se atreve a escucharlo es cobarde, nunca le compadezcas, ese es su peor mal.

Eres el inicio y el final de todo lo que te rodea, escoge el camino que mejor se te plantea y jamás permitas que nadie lo haga por ti o nunca vivirás tu propia vida.

Asume que cada decisión tiene una repercusión, que cuando se gana también se pierde, que para dar la vida hay que morir y que siempre habrá dos opciones; la buena y la menos buena. Tú mueves.

Aprende que los humanos pueden hacer milagros y los dioses atrocidades.

Tu mejor amig@ y tu peor enemig@ se ven todas las mañanas delante del espejo, aprende a conocerl@s bien a l@s dos, junt@s son formidables, separad@s muy peligros@s.

Ama sin miedo, aléjate de quien te ama por miedo; miedo a la soledad, a no tener, a no llegar, a no aceptar.

Aprende lo bueno y asume la humanidad de quien admiras, no existe el ser perfecto.

No odies a tus enemig@s, pues el odio te cegará y no podrás ver por donde vendrán. Tampoco l@s ames pues te devolverán tu amor con cuchillas afiladas que no podrás esquivar por ser tú el origen de éstas, asume su existencia y procura no darles la espalda.

No juzgues sin mirar primero en tu interior, quizá sea tu miedo o el de otr@s el que te grita e influye.

No esperes sentad@ cien años para levantarte un día reprochando que esperabas a alguien, los encuentros llegan cuando uno está en movimiento.

No alces el hacha de guerra por una causa que no conoces sin preguntarte cual es el verdadero valor de las cosas, porqué y por quién estas luchando.

No busques la luna debajo de las alfombras, todo esta donde debe estar, deja que tu corazón te guíe.

No te escondas detrás de ninguna excusa tu eres el/la únic@ que toma las decisiones, la vida solo pone las circunstancias en las que tendrás que tomarlas.

Todo lo que des te será devuelto de una forma u otra, si das amor recibirás amor, si lo que compartes es miedo será miedo lo que recibirás. Todo vuelve, todo es cíclico y es ineludible hasta su mínima expresión, por eso debemos vivir sin miedo, conscientes de nuestros actos, porque evadir nuestras responsabilidades solo supone engañarnos a nosotr@s mism@s.
Vivir con miedo es morir a cada instante, vivir con amor es un renacer continuo.

1. X ¿La felicidad existe? ¿Es una realidad? ¿o una reacción?, ¿una interpretación?, ¿recreación?...

No tenemos que engañarnos para crear una supuesta felicidad, debemos asumir que realmente solo de nosotr@s depende la aceptación de éste estado en función de las decisiones que tomemos, de las verdades que encontremos, de las ideas que sigamos a lo largo de las circunstancias que nos crucemos por la vida.
Acepto que soy un ser humano, que tengo la capacidad de elegir, que entiendo la duda porqué es ésta la que nos hace libres y que al poder escoger puedo confundirme asumiendo mi error y

aprendiendo de él (o no, esto siempre es una decisión). Esto me hace llegar a la conclusión de que estoy aquí no para saber lo que significa, sino para sentirlo. Hay quien además quiere entenderlo, pero para esto hay que mirar con la transparencia del aire y entender los principios básicos; la elección da libertad, el engaño (o autoengaño) excusa y confunde. La duda nos hace buscar y tenemos la capacidad de encontrar el camino quitándonos los filtros del miedo (miedo a perder, a sufrir, a no tener o a no llegar...), y solo hay una manera, no de resolverla, sino de asumirla, y es dejándonos sentir y fluir, aceptar tanto el encuentro como la pérdida. Aprovechar esta vida pues la duda se resolverá cuando ésta se acabe (o dará más pistas para descifrarla) y la experiencia una vez vivida nos permitirá crecer mucho mejor dándonos la madurez del entendimiento.

1. XI ¿Cuánto cuesta el tiempo? ¿Se puede comprar con dinero?

¿De donde sale el dinero? De un trabajo realizado. Tú trabajas en algo y alguien te da dinero por ello. Y ¿para que sirve el dinero? Para cambiarlo por algo que necesitas, luego, lo realmente importante es: cuanto te cuesta conseguir el dinero y que te aporta cuando lo cambias por algo.
El dinero no vale nada, el dinero son divisas, transacciones. Sin embargo, ¿por que todo el mundo está obsesionado con el dinero? Porque creemos que lo importante es poseerlo, gran error generado gracias a la manipulación y la mala interpretación. El dinero no solo lo conseguimos pagando con nuestro tiempo, también pagamos con temor; el que tenemos por no tener suficiente para pagar nuestro tiempo. Con dignidad; la que callamos por miedo a una amenaza de much@s que no respetan la suya propia. Con resignación; superando la impotencia de asumir que frases como; "trabaja duro y lo conseguirás", se traducen demasiadas veces en "aquí el que manda soy yo" y "Si cuela, cuela", y cómo quien debe dar ejemplo por su posición luce con descaro una impunidad comprada con tiempo ajeno. Lo pagamos viendo poco a nuestros hijos, descubriendo un día que la vida enseña que la seguridad de nuestros pasos la da el conocimiento y la experiencia, estemos o no presentes en su crecimiento, compartiendo sobras con nuestr@s

amantes en l@s cuales proyectamos nuestras carencias y miedos. Lo pagamos con salud, ya que el tiempo es oro y la comida puede resolverse deprisa y el deporte relegado en el paseo al estanco hasta que el médico nos da un ultimátum o el corazón un susto.
Vivimos en un mundo imaginario creado por otr@s, cegados ante la falta de tiempo por comprar tiempo (menuda redundancia), un tiempo que nadie más que un@ mism@ crea, pero que curiosamente insistimos en comprar a otr@s por un precio que en la mayoría de los casos sale demasiado caro.
Es urgente una revisión de valores, de necesidades reales, porque hay muchas cosas en esta vida que son necesarias y no se pueden comprar por mucho dinero que se tenga.

1. XII Tenemos la información, ¿Tenemos la capacidad?

Nunca el ser humano ha sido tan rico en conocimientos como ahora, en miradas, experiencias, vivencias… hoy en día accesibles como nunca hasta ahora había sido imaginable gracias a los avances de la tecnología que gira en torno a la comunicación.
Podemos visitar países, conocer diferentes mundos, escuchar a sabi@s y neci@s del planeta entero, podemos analizar los datos de victorias y derrotas desde distintos puntos de vista, la evolución de sociedades enteras, el levantamiento y la caída de los imperios, tenemos acceso a documentos secretos, sagrados, sesgados o manipulados…
Nunca había existido una línea tan directa con casi cualquier persona del mundo “civilizado”. De una forma u otra se puede hacer llegar cualquier mensaje a alguien que no sabemos siquiera si existe. Si el mensaje contiene información que pueda ayudar, orientar o guiar a cualquier persona, lo acabará encontrando quien sepa (y quiera) buscarlo. Si quiere engañar o confundir habrá algún error, algún detalle que no cuadra, una pieza incierta que no escapa a la intuición si sabemos escucharla con sinceridad. El problema y la solución están en la interpretación; ¿Es un mensaje de “Dios” que de una forma u otra ha llegado hasta mí por encima de mi voluntad? ¿Es el resultado de una serie de elecciones tomadas libremente que me han llevado hasta aquí?, ¿Que de una forma u otra me dan el entendimiento a través del conocimiento?

¿Puede ser una trampa en la que he caído a través de una complicada conspiración?
¿Es quizá que SER y poder racionalizarlo supone un paso irracional ante la percepción humana?
Si analizamos con cariño y sin miedo la información que atesoramos junto con la accesibilidad a la información que otr@s comparten, observaremos que jamás hemos estado tan cerca de hallar las respuestas ansiadas por tant@s buscadores a lo largo de la historia en cualquier campo conocido, sin embargo nadie, jamás podrá darnos ninguna certeza, solo retazos de información con la que iremos vistiendo (o desnudando) nuestra verdad.
Tenemos la capacidad, solo necesitamos filtrar la información y utilizar la libre elección individual y personal para levantar el telón que oculta las claves.

2 - EL AMOR Y LAS RELACIONES

- *Toc, toc*

¿Quién es?

- *El amor…*

¡Qué sorpresa! no te esperaba…

- *Por eso he venido; si me esperas te sobrepaso, si me añoras escapo, si me exiges desaparezco, si te escondes… no te puedo encontrar.*

Entonces… ¿como es que has llegado?

- *Porque estás preparad@, porque has recorrido el camino que lleva a ti, encontrando y abriendo la puerta que me permite entrar.*

¿Te quedarás conmigo siempre?

Siempre que no me esperes, siempre que no me añores, siempre que no me exijas, siempre… mientras no te escondas de ti mism@

Inalcanzable para quien lo busca fuera de si, inevitable para quien lo da, mágico para quien lo comparte con los ojos abiertos.

2. I Amar o exigir, compartir o poseer, compromiso o condena.

¿Como vemos las relaciones de pareja en la actualidad?, ¿De donde vienen las tradiciones, reglas e imposiciones sujetas a la estandarización de las parejas?, ¿Que es una pareja?

La pareja suele definirse como la unión de dos personas (hasta hace poco limitada socialmente a la unión de diferentes sexos). Según nos han enseñado desde bien pequeños esto supone la

obligatoriedad de respetar unas reglas impuestas por terceros que, a grandes rasgos, se podrían resumir en dos: Fidelidad y compromiso.
Sin embargo existen otras formas de entender una relación, ya sea de pareja, de amistad o familiar, y es a través de la decisión de compartir algo con alguien que nos hace sentir especial, lo que podríamos traducir en alguien que básicamente tiene la capacidad de comprendernos y acompañarnos sin juzgarnos.
Para comprender las necesidades de una pareja tenemos que comprender y asumir nuestras propias necesidades como individuos, ser conscientes de nuestra naturaleza y consecuentes con ella, solo entonces podremos compartir nuestra existencia, en caso contrario solo compartiremos una añoranza, una expectativa.

Amar a alguien no solo significa disfrutar de la compañía de esa persona, también significa gozar de su felicidad, por lo tanto no se puede echar en cara que la pareja haga algo que no nos guste a nosotr@s como individuo, en tal caso estaríamos exigiendo que vivieran para nosotr@s, no con nosotr@s. Si una pareja lleva a cabo acciones que no compartimos, ya sea por creencias o por formas de ser y no podemos o queremos aceptarlo, significa simplemente que no es quien debería ser nuestra pareja, nuestro complemento, luego no tiene sentido intentar cambiar la forma de ser de alguien para adaptarla a nuestros gustos o necesidades, basta con aceptarlo y seguir nuestro camino sin echar en cara nada y agradeciendo lo compartido hasta entonces ya que toda relación nos alimenta con sus experiencias y enriquece nuestras vidas.

Siempre he creído que el término compromiso ha sido malinterpretado ya que según su definición, un compromiso supone la obligación de respetar un contrato establecido entre ambas partes, como si las relaciones personales se pudieran regir por leyes jurídicas. Esto sería posible si ambas partes lo aceptaran con plena conciencia ante su capacidad de superar todas las adversidades que se puedan encontrar a lo largo de la vida, cosa que, dada nuestra condición humana, es imposible a no ser que fuéramos seres perfectos, cosa que, nos guste o no, no somos, al menos todavía. Sin embargo, el único compromiso que podemos firmar es el personal, con nosotr@s mism@s, asumiendo que realmente somos l@s únic@s a los que les podemos pedir cuentas

realmente, asumiendo que somos l@s que, por encima de todo y de tod@s, tomamos las decisiones sobre las circunstancias que nos tocan vivir. Éste compromiso tiene una única posible extensión; los hijos. Podría decirse que son las únicas personas con las que realmente tenemos un compromiso y una obligación, ya que se supone que se les trae al mundo con plena conciencia lo cual conlleva una responsabilidad que supone la inculcación de los conocimientos básicos que necesita cualquier ser humano para poder sobrevivir y relacionarse. Los demás compromisos en cuanto a relaciones personales no tienen ningún sentido si no reconocemos la libertad individual de cada persona y su capacidad de escoger sin condicionamientos, empezando por nosotr@s mism@s.

Otro de los condicionantes que suele limitar el desarrollo de una vida en común suele ser la percepción de la posesión. Las personas y los sentimientos no se pueden poseer, solo se pueden compartir. Nadie es de nadie e intentar monopolizar la existencia de un individuo es cortar sus alas para la autorrealización. ¿Qué ha sucedido durante las últimas décadas con los matrimonios? ¿Por qué se han roto tantas parejas? ¿No será acaso que estamos viviendo una transición de lo conocido a lo inevitable? Entre las causas de las separaciones o divorcios las que más suelen repetirse son las de infidelidad, hartazgo y falta de realización personal (normalmente echándoselo en cara a la pareja). Quizá por fin vamos asumiendo que la decisión personal de compartir la vida con alguien está por encima de un anillo o un contrato firmado, y poco a poco, l@s que ya han vivido una experiencia negativa van decidiendo lo que realmente quieren en la vida, por encima de las percepciones de los que decidieron crear las reglas o leyes de cómo deberían ser las relaciones entre personas. El siguiente paso será comprender que las relaciones las crean quienes las comparten, ya que serán ést@s l@s únic@s que disfruten o sufran sus consecuencias. Mientras tanto continuaremos repitiendo las incoherentes frases: "yo pensé que tú…", "jamás pensé que tú…", "que pensarán los demás", etc.

Una pareja siempre aporta, nunca quita, cuando te encuentras con alguien que te hace sentir especial y decides compartir ciertas cosas que compartes con muy pocas personas o con ninguna más que con ella, tendemos a abrirnos y darnos de tal modo que en

muchas ocasiones damos más de lo que podemos; amar a alguien no significa tener que dejar de amar a otras personas, dejar de compartir o dejar de disfrutar de cosas que únicamente en soledad a veces disfrutamos.

Los principios de las relaciones son increíbles, cada día es un regalo y cada descubrimiento una aventura. La química nos embriaga y somos capaces de tocar la luna con los dedos. Hay quien dice que tiene su final, "como todo". Pero yo creo que lo que hace es evolucionar, como todo. Esa evolución tendrá sus cimientos en los primeros meses de la relación, marcando ésta hacia una dirección u otra, lo cual ayuda a comprender por qué tantas parejas se separan; la mayoría de los factores dependen de las decisiones tomadas y las posturas escogidas por ambos individuos en unos momentos de embriaguez que derrumban gruesos muros erigidos contra el dolor por relaciones presentes o pasadas, lo cual crea una seguridad temporal precisamente porque creemos que podemos tocar la luna con los dedos, la sensación es parecida al efecto producido por algunas drogas; una exaltación de sensaciones compartidas. Cuando pasan los efectos de la química queda lo que se ha puesto encima de la mesa durante el ritual, encontrándonos en muchas ocasiones ante situaciones que durante la cotidianidad de nuestra vida no nos gustan tanto.

Una relación no se hace de la noche a la mañana, un encuentro especial si, pero el encuentro es solo eso (y nada menos que eso), un encuentro, un momento. La relación es algo que se va forjando compartiendo realidades, conociendo a la persona que tenemos en frente mejor que al que vemos todos los días reflejado en el espejo y asumiendo lo mismo de su mirada hacia nosotros. Conocer a alguien es lo que nos da pié a caminar junt@s o a seguir cada un@ su camino, de eso es al fin y al cabo de lo que se trata, de un/una compañer@ de viaje, el más increíble que harás jamás; el viaje de tu vida.

Un@s quieren ir al mar, otr@s a la montaña, otr@s quieren volar y otr@s navegar. Por eso debemos mostrarnos como somos realmente, por que si no un día nos daremos cuenta de que estamos en un sitio al cual no pertenecemos, un lugar ajeno a nuestros sueños, siendo los sueños precisamente el mayor tesoro para compartir con tu pareja.

Por eso la magia de encontrar alguien que te haga sentir especial es compartirte tal y como eres, sin miedo a perder.

2. II La confianza

Cuando alguien nos falla tendemos a buscar todo tipo de respuestas; ¿lo habrá hecho a propósito? ¿Hay alguien detrás de todo esto? ¿Cómo ha podido hacerme esto a mí?... es curioso como siempre buscamos las respuestas en terceras personas en vez de darnos cuenta de que en realidad… nadie nos puede fallar, l@s únic@s que fallamos somos nosotr@s mism@s ya que nadie nos debe nada. Si estudiamos con detenimiento cualquiera de los posibles casos que nos podamos encontrar observaremos que siempre ha habido una decisión por nuestra parte de compartir, intercambiar o ceder algo, luego la responsabilidad de esa decisión está en nosotr@s, tomada a través de la información que teníamos del sujeto con el que "negociamos".
Está claro que el engaño existe, much@s desean obtener cosas a través de éste, sin embargo en la mayoría de los casos el engaño es mutuo, ya que nosotr@s nos dejamos engañar ante la tentación de conseguir a su vez también algo, aunque solo sea la satisfacción de haber confiado en alguien en quien quizá no debiéramos haberlo hecho.
La amistad no contiene fecha de caducidad ni tampoco se delimita con "comillas", la amistad solo contiene amor, como cualquier relación sentimental, el resto son proyecciones, añoranzas y exigencias compartidas generadas por el desconocimiento de un@ mism@ (o, dicho de otro modo; por la excesiva delegación de poder al ego frente al yo).

Cuando creemos que alguien nos ha fallado tenemos que detenernos a estudiar los matices del suceso; qué ha sucedido, en qué me he equivocado, por qué no ha funcionado. Con lo que comprenderemos que no es que nos hayan engañado, es que hemos confundido alguno de los factores que nos llevaban a tomar una decisión, y como todo en la vida entra en juego una de las ecuaciones vitales de la existencia: todo lo que te da algo te quita algo (y como en las matemáticas, el orden de los factores no altera el producto) así que en vez de sentirnos como que hemos perdido algo debemos comprender que lo que ha pasado es que hemos aprendido algo para que no nos vuelva a suceder, todo tiene un precio, y el aprendizaje forma parte de ese todo; no me han engañado, simplemente no he sabido tomar la decisión apropiada.

2. III Tener o retener

La posesión es añoranza, desconfianza, temor. Poseer supone retener algo que no perdura, que queda varado, anclado en un deseo por un instante.
Todo crece y evoluciona, para poder hacerlo debe fluir y la posesión no permite su expansión, hace propio lo ajeno incapaz de asumir que solamente libres pueden encontrarse los corazones, las circunstancias, los momentos...
Lo poseído tarde o temprano será perdido, y el miedo a perderlo nos volverá recelos@s, incapaces de asumir la volubilidad de la vida y el misterio que encierra, solo desvelable por un@ mism@, inalcanzable con el anhelo de la posesión.

2. IV Nudos, enganches y ataduras

Cuando queremos deshacer un nudo entre dos cuerdas debemos mover ambas para poder liberar la presión, no podemos pretender soltar lo atado si no se deshace el camino que ha llevado al nudo trazado por ambas y ejerciendo presión solo conseguiremos apretarlo más, haciendo más complicada la tarea para liberarlas del yugo.

2. V Apoyo incondicional

¿Que significa apoyo incondicional?, significa estoy a tu lado, puedes contar conmigo, que te hablaré de lo que veo en ti para que entiendas lo que tú no puedes ver, ya que nadie puede verse a si mism@ sin la ayuda de los ojos de quien comparte sus victorias y derrotas, sus fuerzas y flaquezas, su día a día. Te ayudaré a potenciar tus cualidades, para lo cual necesitarás derribar los muros del ego y abrir las ventanas de la humildad.
Sin embargo el apoyo no sustenta, solo ayuda a mantenerse erguid@ por un tiempo, no podemos sustentar a alguien pues dejará entonces de luchar, de enfrentar, de superar… de vivir. El apoyo es algo temporal que nos ayuda mientras completamos una transformación; la aceptación de que algo nos venció en una batalla que se perdió por falta de información, una información que,

hayamos ganado o perdido la batalla, ya atesoramos, pero que en función del resultado de la misma (si se ha perdido se pueden perder muchas fuerzas), necesitamos un apoyo, para recuperarlas y continuar avanzando a medida que aprendemos con las lecciones que nos vamos cruzando por la vida.

2. VI Ángeles sin alas

La vida son encuentros y desencuentros, aciertos y errores, un cúmulo de circunstancias que nos van perfilando en función de las decisiones que tomamos cuando las encontramos por el camino, muchos de los premios que nos encontramos a lo largo de la vida son recompensas sobre esas decisiones, a veces esos premios son personas, seres especiales que de una forma u otra nos cuidan por el camino, en ocasiones sin ser ell@s conscientes, no por que sean perfect@s, ya que no lo son, sino por que simplemente están presentes, son, y han decidido compartirlo con nosotr@s.
Los ángeles no tienen alas, no tocan el arpa desde una lejana nube ni son invisibles. Viven con nosotr@s y en nosotr@s y se materializan cuando hacemos algo simplemente por amor, un amor que esta muy por encima del de los cuentos de hadas, consciente, realista, cálido y desinteresado.
No aparecen cuando creemos necesitarlos sino cuando son conscientes de que lo necesitamos, pueden aparecer en cualquier forma, y cuando lo hacen a través de una persona no tiene por que ser quien pensamos que debía ser, puede ser a través de un desconocido o de una persona que pensamos que nunca haría algo así por nosotr@s, entonces surge un maravilloso encuentro, un instante perfecto, una solución ante un problema "imposible", una respuesta a una pregunta no cuestionada.
En ocasiones el ángel o ser de luz puede nacer en nosotr@s para ayudarnos, puede surgir en un animal, en un árbol o en la luna, en una mirada, un beso o un abrazo. Surge a modo de señales que nos muestran el camino; nuestro camino único y exclusivo, individual y personal.
Ángel es una palabra y como tal está condicionada por los usos que se le da, no es más que otro sinónimo de amor, de inteligencia emocional, de argamasa universal, un antónimo del miedo, su opuesto que nos completa para desarrollarnos libremente.

No se trata de creer o no en los ángeles, se trata de aceptar o no el estímulo de su presencia para afrontar lo que en ocasiones creemos que jamás podremos superar.

2. VII Donde nace el odio

El odio es un sentimiento que aniquila, destruye lo que toca y a quien lo toca. Es un deseo del dolor ajeno, normalmente causado o encontrado por o a causa de a quien se odia.
El odio, al igual que todo lo negativo, surge del miedo transformado a través de una añoranza, una expectativa, un desencuentro, a través de un deseo no realizable por la implicación de una circunstancia o de una decisión no compartida. Surge del choque de ideas inflexibles o del encuentro con alguien en quien proyectamos nuestros miedos o que, de alguna manera, ha hecho aflorar los mismos.
Odiar a alguien supone la intención de su dolor a través de nuestra rabia por cualquiera que haya sido su actuación en nuestro desencuentro. Odiarl@, al igual que amarl@, es solo decisión nuestra (sin la necesidad de consenso), luego no se puede echar en cara a quien se odia el odio que se procesa, porque el odio nace en nosotr@s, por eso para borrar el odio solo podemos borrarlo en nosotr@s, entender por que ha nacido, en que nos afecta y cual es el vinculo que hay entre la causa y el sujeto a través del cual ha surgido, al observar todo esto descubriremos que el odio surge de una falta de aceptación, ya sea propia o ajena, y que en ocasiones lo único que podemos hacer es perdonar y alejarnos, porque el odio no controlado es como el fuego; lo arrasa todo.

2. VIII Un encuentro ideal

Un encuentro ideal es aceptación, si yo encuentro una flor que me conquista por su color y alegría y la guardo en un bolsillo para tenerla siempre conmigo, cuando llegue a casa esa flor estará marchita porque la habré sacado de su entorno, la habré hecho cambiar de vida. Si en vez de cortarla la riego y cuido sabré donde tengo que ir a buscarla para disfrutarla. Acepto que en mi bolsillo no

puede vivir y que por hermosa que sea lo que realmente me llena es su vida.

Cuando encuentras algo que te hace vibrar temes perderlo, pero no aceptar la perdida es no aceptar lo inevitable, para algun@s, el cambio para otr@s.

Yo encuentro mágico que alguien quiera estar conmigo por como soy, por como es ésa persona cuando esta conmigo. ¿Por que? Porque cuantas menos mascaras muestras más liger@ te sientes. Las mascaras no son solo para los demás, las nuestras propias son las más difíciles de quitar y las que, cuando a través de los ojos de alguien que te mira con la transparencia de la confianza y aceptación, podemos quitarnos.

Un encuentro ideal es aquel en el que puedes ser tú sin miedo a la pérdida o la aceptación ya que la persona con la que estas te acepta tal y como eres, disfruta lo que tú le das y comparte lo que le haces sentir.

Encontrar la capacidad de asumir un error a través de los ojos de alguien que te quiere, también es un encuentro ideal, ya que muchas veces que estamos perdid@s o equivocad@s nos confunden con miedos y errores ajenos a nosotr@s mezclando historias.
Un te quiero es un te veo y me veo, es dar y recibir. Aceptar y compartir.
Los encuentros ideales no siempre son como parecen a priori. Podemos forzar una situación o un encuentro para intentar hacerlo ideal, mostrar una cara distinta para conseguir una supuesta compenetración, una cercanía... pero no será ideal pues no nos mostramos como realmente somos por miedo a no conseguir nuestro propósito, por no confiar en nuestra seguridad, por no asumir como somos y lo que realmente queremos. Por eso el primer paso de un encuentro ideal es el encuentro de un@ mism@, para saber lo que realmente se puede compartir.

2. IX Sexo es vida

Malinterpretar el sexo es como malinterpretar la vida misma. El cuerpo es uno de los mayores regalos que hemos recibido, la herramienta perfecta que nos acompaña a lo largo de nuestra vida. Al igual que cualquier herramienta, si no lo cuidamos o lo utilizamos de forma incorrecta puede perder precisión e incluso romperse.
La naturaleza es sabia, irrefrenable e implacable, luchar en su contra no es más que luchar en contra de la vida misma, es un poder que nos sobrepasa y no podemos permanecer neutr@s; estamos con ella o contra ella por encima de la moralidad, ya que no es un aspecto ético sino vital.
Los seres vivos estamos condicionad@s a una serie de pautas ineludibles para sobrevivir, si no bebemos agua nos deshidratamos, si no comemos nos desnutrimos, si no respiramos nos asfixiamos, sin embargo solo los seres humanos tenemos la capacidad de retraer nuestro propio instinto por miedo a sus consecuencias, transformando acciones naturales en códigos sociales que condicionan nuestra naturaleza y por ende nuestra forma de relacionarnos.
Tenemos el don del raciocinio aletargado por el exceso de responsabilidades delegadas; Los médicos cuidan nuestra salud por encima de nuestra elección, los líderes religiosos salvan nuestra alma de un infierno que no conocen sin preguntarnos en que creemos, los líderes políticos deciden por nosotr@s las guerras en las que mataremos o nos matarán otr@s por l@s cuales han decidido sus líderes, la moda elige por nosotr@s lo que llevaremos puesto el año que viene marcando nuestro estatus social, la "moral" del que señala juzga y decide como podemos sentir o compartir nuestra piel mientras sacia unos instintos corrompidos como agua estancada al intentar contener lo incontenible … ya nunca escogemos, solo recogemos sumisamente lo que nos ponen delante, lo que nos convierte en dócil ganado que cumple con su cuota de producción.
El día que cambie la percepción hacia nuestro cuerpo y nuestra capacidad de sentir a través de él habremos dado un paso de gigante como especie y quizá un paso más para retomar nuestro camino natural de evolución.

3 - EL APRENDIZAJE

3. I Juego de niños

La mayor ventaja que puede tener un niño para ser una persona coherente es tener unos tutores que le enseñen sin condicionamientos ni tabúes. Está claro que nuestra educación ha estado plagada de restricciones, tabúes y creencias heredadas, con el mayor de los amores, por supuesto, pero llena de limitaciones.
Menospreciamos la capacidad que tiene un niño al limitarle el acceso a la información por nuestros prejuicios, imponiéndole nuestras creencias como las únicas viables para su crecimiento. Si le das alas a la imaginación de un niño verás que no tiene fin, por que no está corrompida por los miedos que adquirimos con la experiencia. Es de niños cuando nos atrevemos a hacer cosas antes de plantearnos si “dolerá o no”, es un camino necesario para evolucionar, abriendo puertas en las que nadie cree para encontrar nuevas ideas, nuevos conceptos.
Si a un niño le explicas la situación actual en el mundo, sin lugar a dudas te dirá que esta mal sin importarle lo complicado del proceso, porque eso es lo que hacen los niños: simplificar las cosas.
Si todos permitiésemos salir un poco más a menudo nuestr@ niñ@ interior las cosas serían de otra forma, pero nos empeñamos en seguir la fila de corderos al matadero concentrados en la lana del borrego que tenemos delante.
Existe la leyenda de un personaje histórico que empezó cambiando las cosas desde niño, sorprendiendo con su sabiduría a todo aquel con el que se cruzaba, ese niño se llamaba Jesús, y existiera o no, cambió el mundo con su mensaje, el cual se acabó corrompiendo por los adultos que lo malinterpretaron.

3. II Los caminos invisibles

Cuando comprendemos que el fin es el propio camino no hay derrota posible pues el camino somos nosotr@s, cada paso, cada experiencia, cada elección lo crea, guiados por la energía común que lo llena todo no existe el fracaso, solo el aprendizaje, no existe el final, solo el ahora.

Solo nos cerramos ante algo por miedo al fracaso o la frustración, inconscientes de que ninguno de los dos existe sin nuestra elección.
No busques a los lados, arriba ni abajo, no busques delante, no busques detrás… busca en ti y encontrarás…
Un solo camino puedes seguir, dos direcciones distintas puedes tomar, una va hacia dentro, en ésta encontrarás todo lo que necesitas saber para dirigirte a la segunda dirección, la que te llevará a los demás y con la que completarás el ciclo vital que experimentas.
La libertad (el libre albedrío) es el único puente que lleva de una dirección a otra, ya que solo a través de nuestras elecciones conscientes podremos encontrar el camino.
El miedo es la oscuridad que nos aleja del camino y el amor la llama que ilumina nuestros pasos hacia él, guiarnos por la luz de otr@ solo nos llevará a un camino de otr@ (recuerda, el camino eres tú, mi camino soy yo), por eso la elección es la herramienta perfecta, por eso la libertad de elección es la única llave, se consciente de su existencia, es la que abre todas las puertas que llevan al camino, el camino invisible, tu camino.

3. III La vida es como las matemáticas

Números que cuadran en ecuaciones infinitas, cifras que afectan al resultado final por ínfimo que sea su valor, algoritmos que se cruzan con integrales, unidades que entran y salen, se suman y se restan en conjuntos abiertos y cerrados.
Todo está unido en una larga ecuación que busca su resultado en cada decisión que tomamos. A cada paso que damos incluimos un factor que altera el valor de la ecuación en busca del resultado perfecto, sin embargo mientras no seamos conscientes de que todos los factores influyen en el resultado final y que éste solo puede ser uno, jamás podremos aprobar el examen.
Llevamos milenios intentando resolver la ecuación de la vida, milenios de teorías, creencias, leyes y restricciones, milenios de sangre y fuego variando cifras, imponiendo fórmulas y quemando herejes que hablaban de números imposibles a mentes inconclusas, limitadas por su propio ego e inconscientes de que el resultado único solo puede ser alcanzado a través de la unión de las diferentes percepciones para alcanzarlas todas.

Mientras se sigan imponiendo las cifras seguirán saliendo resultados erróneos, si se siguen manipulando los números los factores inevitablemente seguirán cayendo, solo se salvarán los que sepan resolver su propia ecuación, porque la ecuación del conjunto no puede ser resuelta sin el conocimiento del valor de cada uno de sus factores.

3. IV La gran herramienta del aprendizaje

Se adapta a nosotros desde que la adquirimos, tiene más utilidades que una navaja suiza y aunque desgraciadamente much@s le ponen precio, su valor es incalculable. Da cobijo a nuestros sueños y misterios, sirviéndonos a todas horas en cualquiera que sea la tarea que abordemos. Se puede compartir de una manera que ninguna otra herramienta jamás podrá, teniendo además la posibilidad de, una vez nos experimentemos con su uso, poder reproducir una copia increíblemente parecida con algunas de nuestras piezas. Cuando se rompe se arregla a través de su propia energía, necesitando a veces la energía de sus iguales para poder repararse. Es flexible y bonita a lo largo de su evolución. Con el tiempo deberemos cuidarla con más mimo y ser conscientes de que algún día habrá que devolverla.
Saca partido de tu cuerpo en todos y cada uno de los aspectos que puedas, se consciente de su valor y consecuente con su uso, jamás dispondrás de una herramienta más sensible, valiosa y precisa.

3. V Cuando para entender hay que entenderse, para saber, saberse, para amar, amarse…

Hasta que no me encontré a mí, no encontré a los demás, para hacerlo tuve que comprender tanto la pérdida como el encuentro a lo largo del camino.
Hasta que no me quise a mi, no supe querer a los demás, entonces entendí que el amor no entiende de condiciones.
Hasta que no me enfrenté a mis miedos no entendí el miedo ajeno, comprendí que entenderlo puede suponer apoyo y resolución pero no protección.
Hasta que no comprendí mi humanidad, no la entendí en los demás, descubrí que nuestra esencia es crecer y para ello hemos de

escoger sin miedo a errar, equivocarse es un paso previo para el éxito.
Hasta que llegué a creer en mi no reparé en que seguir ciegamente los credos ajenos supone fines ajenos, con aciertos ajenos y errores ajenos, entonces comprendí que seguir a otr@s solo supone inseguridad ante nuestra propia capacidad.

3. VI El maestro

Nos pasamos la vida buscando respuestas en el conocimiento de los demás, intentando desentrañar los misterios que rodean nuestra existencia, desde lo más ínfimo a lo más oculto y complicado.
En algunas ocasiones nos encontramos con personas que han sabido buscar tanto en el exterior como en su interior para encontrarse con el conocimiento, ést@s se convierten en personajes que parecen tener respuesta y conocimiento para todo, creando en l@s que no han encontrado aun el camino una tentadora fuente de información a la que apegarse para resolver sus dudas y tomar sus decisiones.
No es malo acercarse a un/una maestr@ para beber de su conocimiento, puede aportar nuevos caminos a los que enfrentarse, sin embargo no se puede pretender adquirir todo el conocimiento a través de la comprensión ajena, ya que ha sido a través de otras experiencias, otros corazones, los que han llegado a unas conclusiones que no tienen por que ser las mismas a las que llegaríamos con nuestra propia búsqueda.
Uno de los grandes errores repetidos a lo largo de los tiempos ha sido seguir ciegamente la verdad de otr@s, arropad@s por la seguridad de que son grandes sabi@s o carismátic@s líderes, ya que la única verdad que podemos seguir con plena seguridad es la que nos dicta el corazón, la que encontramos en nuestro interior.
Mientras no escuchemos nuestro a corazón enfrentándonos a nuestros temores no podremos vivir en armonía con el exterior pues el único equilibrio posible entre las personas es aceptar cada un@ el papel que nos toca, nuestra razón de ser individual que forma parte de un todo.
Quien intenta adoctrinar a los demás con su verdad lo único que demuestra es su falta de seguridad con su propio credo ante la necesidad de sentirse en posesión de la verdad universal a través

de la adoración y sumisión de quienes no son capaces de mirar más allá del dedo que señala, personas que no se atreven a mirar hacia su interior paralizadas por el vértigo ante la idea de que son ellos los únicos que pueden decidir el camino por el que andarán durante su existencia.
Un maestro no muestra el verdadero camino de la verdad, habla sobre la existencia de éstos, porque el verdadero camino solo puede escogerlo un@ mism@.

Si se quiere encontrar algo que no se conoce se tendrá que ir probando hasta encontrar las pistas que lleven al objetivo, conscientes de que quien busca, tarde o temprano encuentra algo que aporta la información que le acerca a su meta.
Nos adentramos en una nueva era, la era del autoconocimiento, la era de l@s maestr@s interiores, en la cual el aprendizaje proviene de dentro, no de fuera. Un conocimiento que surge a través del análisis libre de juicio, la aceptación sin límites y el encuentro.

Cada vida, cada existencia observada con detenimiento es inconmensurable, llena de detalles, de decisiones, de miedos, desafíos, sensaciones… de millones de matices que hacen única la esencia de quien la contiene. Observarlo sin juicio previo, aceptar lo que se observa y crecer por/con el conocimiento obtenido genera sabiduría existencial.

3. VII Miedo al ocaso

Pocos miedos son tan extendidos y magnificados como el que se le tiene a la muerte. Miedo al final, al desenlace, a traspasar el umbral del que nadie ha regresado para contarnos lo que hay al otro lado. Sin embargo la muerte no tiene mayor misterio que la propia vida, ambos son inexplicables e ineludiblemente reales, entonces, ¿Por qué temerlos?
La muerte es como un ocaso, el Sol, está en el ocaso cuando atraviesa el plano del horizonte y pasa de nuestro hemisferio visible al no visible, como la muerte, que pasa de nuestro plano, el que podemos ver y conocemos, al plano que aun no podemos ver y por tanto no comprendemos y tememos.

El miedo nace del desconocimiento, cuando no sabemos la repercusión de algo, no tenemos como explicarlo, o no tenemos la capacidad de controlarlo, es entonces cuando nace el miedo; miedo a perder, a no tener, a no llegar, miedo a sufrir… pero ¿para que sirve realmente el miedo? Es un instinto animal de supervivencia y a nosotr@s se nos ha regalado el don del raciocinio, de la capacidad de comprender las cosas y poder analizarlas tanto con la cabeza como con el corazón.
¿El miedo nos hace prudentes… o cobardes? ¿Por que tenemos miedo si pase lo que pase tiene que acabar pasando? La muerte es el mayor regalo que se nos ha dado a l@s viv@s, ya que es la que nos hace valorar la vida, comprenderla con el paso del tiempo y aprender de ésta. ¿Que sería de nosotros sin la muerte? Y, ¿quien ha dicho que la muerte es el final? Como nadie tiene la capacidad de decir con seguridad lo que sucede tras ese proceso solo nos queda la opción de escuchar a nuestro corazón, él tiene todas las respuestas de todas las preguntas, por eso lo realmente difícil es encontrar las preguntas apropiadas.
La vida, tal y como la conocemos ha sido descrita, vivida y relegada a unas realidades limitadas por percepciones ajenas a ti, ¿acaso alguien puede pensar con tu cabeza o sentir con tu corazón?, ¿que te dice a ti el corazón? Escúchalo y acalla el miedo, disfruta cada día, cada momento, porque la vida es un regalo que mucha gente no se atreve a abrir temerosos de lo que puedan encontrar en ella, sin ser conscientes de que ya la están viviendo solo que sin la información apropiada (luego la están malinterpretando), la información que tenemos archivada en nuestro corazón, en nuestra sangre, en cada célula, en cada átomo. Única y completa. Definitiva e infinita.

No te pierdas la vida pensando en la muerte, es como ver una película esperando a que lleguen los títulos de crédito… al final no te enteras de nada y te aseguro que ésta es la película más impresionante que verás jamás en éste “hemisferio”.

3. VIII Las metas

Las metas pueden ser grandes aliados o peligrosos contrincantes. Marcarse metas imposibles solo lleva a desastres inevitables por el error de la falta de análisis, marcarse metas demasiado sencillas puede resultar poco atrevido, lo cual sucumbiría ante la falta de reto. Hay quien se pasa la vida sufriendo por llegar a metas que ni siquiera comprende y hay quien nunca se ha planteado la sencilla pero osada meta de vivir el ahora.
Respecto al triunfo o el fracaso de una meta todo está en nuestras percepciones, si crees que cuando algo no sale como tu quieres es una derrota siempre estarás sin rumbo ante la expectativa, sin embargo si comprendes que no existe la derrota, sino el aprendizaje y la experiencia, empezarás a percibir tu realidad de una forma diferente; cuando te encuentras ante resultados que no son los que espectabas no has perdido ninguna batalla, has encontrado nueva información que te acerca cada vez más a tu triunfo personal, la meta marcada.
Recuerda, el universo no te da lo que tú quieres, te da lo que necesitas para llegar a ser lo que realmente puedes ser, que es al fin y al cabo, todo lo que te propongas. Para llegar a ese estado debes vencer al ego, que es quien proyecta todos nuestros miedos reflejándonos en quien no somos, porque solo tú puedes hacerte a ti mism@, el ego lo creamos a través de la sombra que nos proyectan o proyectamos en los demás

Una meta ¿es un fin, un *the end*, un se acabó ya llegué…? ¿o un soy, un estoy y no se a donde voy pero se por donde?

3. IX La clave del dilema

La casualidad nunca ha existido, estás aquí y ahora porque tenías que estar, y sin embargo llegar hasta aquí ha sido posible únicamente a través de tu elección personal, lo cual te lleva a un dilema; Si la casualidad y la suerte no existen ¿Quién escoge o decide las circunstancias en las cuales tomamos nuestras elecciones? Solo tú puedes contestar ésta pregunta, no obstante no lo puedes hacer ahora porque el dilema es una herramienta, no un fin, ya que el fin no llega nunca, no existe en el plano universal, solo a través de nuestra humana percepción creemos comprender el

significado del fin de algo, sin esta percepción seríamos incapaces de completar nuestros ciclos existenciales, de ahí la importancia del dilema, que marca de forma ineludible nuestro camino.
Lo importante no es descifrar el dilema, es comprender la importancia y el porqué de su existencia.

3. X ¡Feliz hoy!

Si nos detenemos a observar las ocasiones que celebramos algo encontraremos que casi todas se han transformado en una celebración de algo que ya no existe, algo que fue y que repetimos de forma mecánica sin pararnos a comprender el porqué.
Celebramos fiestas para conmemorar eventos ya sucedidos, en muchos casos a otr@s a quien nunca conocimos, celebramos los años ya cumplidos mientras deshojamos el calendario que marca un fin desconocido, celebramos eventos que ni comprendemos por el mero hecho de que “todos lo celebran” o porque anclan nuestra seguridad en proyectos pasados de promesas inciertas. Celebramos la muerte, inquiet@s ante el misterio que encierra en vez de buscar el sentido de su existencia, celebramos victorias de eventos en los que no participamos más que a través de una añoranza de reto y victoria personal, celebramos un amor manufacturado que no corresponde las expectativas de un corazón oculto y asustado que busca fuera de si la paz que solo mora en su interior, oculta tras el miedo de mostrarse tal y como es.
Celebramos el pasado mientras obviamos el presente al prestar toda nuestra atención en un futuro que nunca podrá ser entendido sin la percepción y el disfrute del ahora.
Celebra el ahora, el “aquí”, el “contigo”, el mañana será fruto de lo vivido en una existencia real de decisiones personales en vez de un futuro encontrado a través de elecciones arrastradas por una inercia colectiva sembrada de duda y pasado.
¡Feliz hoy!

3. XI Recursos

Acudimos a nuestros preciados recursos cuando nos encontramos ante situaciones en las que debemos actuar, éstos no son más que información adquirida a través de experiencias posteriores con resultados positivos. Sin embargo no debemos proyectar toda nuestra expectativa en descifrar con los códigos de siempre toda circunstancia que nos suceda, hemos de actualizarla a cada paso que damos con la nueva información que recibimos de cada nueva experiencia. En caso contrario nuestros conocimientos se quedarán obsoletos o estancados y nuestra participación con el entorno habrá dejado de evolucionar, convirtiéndonos en vasijas cerradas que no sirven más que para acumular polvo.

3. XII Adolescencia existencial

Estamos en la adolescencia de nuestra existencia, empezamos a cuestionárnoslo todo, a revolvernos en nuestros pensamientos, a dudar de la superioridad moral establecida, a besarnos furtivamente con la libertad.
Al igual que en la adolescencia nos encontramos ante dudas de todo tipo, tenemos encuentros especiales y desencuentros dolorosos, la falta de experiencia nos vuelve brusc@s y torpes amantes, pero con fuertes corazones que empiezan a dejarse ver para compartir. La emancipación REAL revolotea por nuestras cabezas y redescubrimos el mundo con unos ojos que hasta ahora parecían cerrados por lo increíble de su visión.

La adolescencia conlleva muchas cosas, mezcla el desconocimiento con la impetuosidad, la falta de experiencia con la arrogancia, muestra inflexibilidad ante la fuerza de la represión, genera corazones que flotan en una nada, temerosos de su ingravidez recién adquirida, egos destronados por la fuerza del amor a través del encuentro sincero.

Ser adolescente es hermoso y peligroso, pero nos guste o no debemos superar esa etapa porque nuestra existencia depende de ello (como la de cualquier adolescente)

3. XIII El/la mejor no, la/el únic@

Desde pequeñ@s se nos enseña a competir, a ponernos nota y a superar unas expectativas ajenas; “si quieres triunfar en la vida tendrás que ser el/la mejor”, ésta frase la hemos oído en multitud de ocasiones, algunas veces incluso puede que te la hayan dicho a ti. Esta presión solo ocasiona ansiedad e inseguridad, ya no solo hacia los demás, sino hacia un@ mism@, no ya por la impronta de una exigencia incoherente, sino por la imposibilidad misma de su realización; nadie puede ser mejor que nadie cuando lo que hacemos lo hacemos con el corazón, no existe la competencia, no hay vencedores o vencidos, solo realización personal, nadie podrá llevar a cabo mejor esa tarea porque no existen dos resultados iguales, y cuando es una elección personal la que nos ha motivado a hacer algo y lo llevamos a cabo con cariño no puede tener un resultado negativo.
La única forma de ser el mejor haciendo algo es siendo nosotr@s mism@s, haciéndolo de la manera que solo nosotr@s, cada un@ de nosotr@s, sabe. Descubriremos entonces que no vivimos en un mundo de competencia natural sino creada, generada para atraparnos en un círculo vicioso; la obsesión de llegar a algo que no es nuestro, de alcanzar metas ajenas por la falta de confianza en un@ mism@.
La competencia no solo genera ansiedad e inseguridad, también alienta a la desconfianza con quien se compite y la envidia por quien logra victorias, creando un circulo destructivo sobre lo que rodea cualquiera que sea la actividad que se realiza.
Hagas lo que hagas disfrútalo, nadie podrá hacerlo mejor si realmente has seguido tus instintos hasta la tarea que realizas, si tu trabajo no te da la seguridad que necesitas en su procesamiento… cámbialo, porque por muchas vueltas que le des nunca serás capaz de superar unas expectativas ajenas, jamás podrás sentirte realizad@ con algo que no sale de tu corazón, sea lo que sea. Y si la excusa de un trabajo no escogido es ganar dinero para vivir… ¿que clase de vida experimentará quien se siente insegur@ en la tarea que realiza?, ¿que energía acumulará por la presión de alcanzar algo inalcanzable?, ¿que espíritu compartirá con quien participa de su existencia? ¿Cuál será, al fin y al cabo, la razón de una vida no escogida cuando tenemos la capacidad de elección?

Todo es idílico y quimérico para quien no se atreve a decidir, sin embargo se vuelve realidad latente para quien osa a dar el paso.

3. IVX El Ego

El ego es como la sombra que proyectamos cuando estamos iluminad@s. Si le prestamos demasiada atención acabaremos “girándonos”, perdiendo la iluminación al darle la espalda, preocupad@s por proyectar una sombra aun más grande mientras intentamos abarcar más espacio con la misma para llamar la atención de los demás ante algo que no poseemos.
La iluminación de quién fluye y encuentra eclipsa la iluminación de quien l@ observa sedient@ de sabiduría ajena, por eso no podemos saciarnos de una luz que no nos ilumina directamente, porque solo nos llegará la sombra y en la sombra solo hay duda y confusión ante lo que no se ha encontrado tras los pasos de la búsqueda sincera.

4 – JUSTICIA Y PODER

4. I El poder sobre l@s demás

Si l@s polític@s tienen el poder su única obsesión será mantenerlo, si son l@s ric@s l@s que tienen el poder solo querrán más dinero, si son l@s pobres l@s que tienen el poder querrán hacer caer a l@s ricos… Entonces ¿quien debe tener el poder?
El poder solo puede tenerlo quien no se beneficie de él.

El liderazgo es una responsabilidad tal que prioriza el compromiso con el colectivo que lidera frente a los intereses propios o personales, por lo tanto es incompatible una vida social común con las obligaciones de administrar.
Hasta el momento la figura del líder ha evolucionado a lo largo de la historia en muchas facetas, al principio fue la fuerza y el dominio el que regía las sociedades, con el paso del tiempo y a través de la evolución y el aprendizaje la figura del administrador mutaba de alguien que decidía libremente sobre los demás a alguien “elegido” para gobernar con sabiduría, sin estar ausente el hecho que condicionaba esa elección; solo l@s que formaban parte de una elite tenían acceso a ese puesto de responsabilidad facilitando la continuidad de un dominio más sutil escondido bajo las promesas de la democracia.
El poder mediático de las nuevas tecnologías fue forjando una opinión creada por unos intereses para hacer creer al pueblo que tenía poder de elección, confundiéndolo como a un niño con trucos de magia al llamar su atención con una mano mientras con la otra cortaba el pastel a su antojo, sin embargo la misma comunicación que en un principio sirvió para confundir también evolucionó abriendo puertas hasta ahora inexpugnables de información, lo cual permite tener una comprensión mayor frente a los acontecimientos que han sucedido a lo largo de la historia y una capacidad superior para adaptarlas a las necesidades, exigencias y requerimientos del pueblo que despierta y reclama.
Si observamos con detenimiento la historia veremos que existe un factor que se repite a lo largo de la misma, que condiciona y corrompe la administración de l@s ciudadan@s por una irresponsable dirección de sus líderes; la codicia. El hecho de que

un líder pueda ganar o perder algo a nivel personal imposibilita su capacidad de valorar lo ajeno desde un punto de vista objetivo. Si tiene algo que perder utilizará su poder para mantenerlo cuanto pueda, como en el caso de la tentación de obtener beneficios gracias a su posición.
La figura del rey, president@, primer ministr@ o cualquiera que sea el nombre que se le ponga al máximo responsable de las decisiones que influyen en las vidas de l@s que "representan", existe para administrar a través de su sabiduría toda decisión que se encuentra entre la ínter actuación de de l@s ciudadan@s en los campos sociales y económicos, priorizando la correcta administración frente a sus propios intereses. Esto no será posible mientras exista la posibilidad de fraude, ya que por muy rey, president@ o primer ministr@ que sea no dejan de ser personas, con sus flaquezas y debilidades, por lo tanto asumir esas responsabilidades debe conllevar la aceptación de exclusión de la sociedad que se administra, no pudiendo realizar ninguna otra tarea más allá de su mandato en el ámbito personal ni en el público.
El liderazgo esta inevitablemente unido a la soledad y el altruismo, en caso contrario no se estaría liderando, sino ejerciendo el poder, cosa que es muy distinta. Para poder administrar con sabiduría no se puede tener nada que perder a nivel personal, pues influiría inevitablemente en nuestras decisiones, por lo tanto un/una líder debe prescindir de todas sus posesiones para enfrentarse a su cargo al igual que debe romper sus lazos personales aceptando como amig@, padre, madre, hij@ o pareja al pueblo al que administra.
Quien no tiene nada no puede ser manipulad@ pues no tiene nada que perder.

Demasiad@s han intentado cambiar el mundo a través de su liderazgo, por sanas y honestas que sean las intenciones, una persona solo puede cambiar el mundo cuando se cambia a si misma, seguir a otr@s significa seguir otros corazones, otras sensaciones, otros intereses, en vez de seguir lo que nos dice nuestro propio corazón – Ahí reside la valentía, en atreverse a escucharlo y seguir su camino –
Cuando criticamos al líder lo que en realidad estamos haciendo es criticarnos a nosotr@s mism@s, con la contraprestación de que no tenemos la capacidad de cambiarl@s a ell@s pues son ell@s los

que dirigen sus propios mandos como individuos y hacer "lo que crees bueno para la gente" no es siempre lo mejor, porque gente hay mucha y tod@s somos increíblemente diferentes a la par que semejantes. Es imposible dirigir a todo el mundo si un@ no se puede dirigir a si mism@, por lo tanto la única posibilidad reside en nuestra capacidad de decidir, porque es lo único que nos hace distintos del resto de los seres vivos, por eso somos especiales; solo tú puedes elegir tu destino, si no te gusta lo que ves es que no escuchas a tu corazón.

4. II Leyes para proteger, no para favorecer.

¿Cual es el sentido de las leyes? ¿Para que se inventaron? ¿Quién tiene la potestad de crearlas? ¿Qué implica la creación de unas leyes? Son algunas de las preguntas que deberíamos hacernos en vez de tratar de seguirlas al pié de la letra o intentar esquivarlas para conseguir un propósito.
Desde un punto de vista social, la ley es necesaria para mantener un orden equitativo en cuanto a los deberes, derechos o prohibiciones que permiten la convivencia entre las personas, esto sería correcto si realmente fuese un hecho igualitario, es decir, que afectara a todos por igual sin condicionantes económicos, sociales, religiosos o cualesquiera que sean las diferencias entre los distintos estratos sociales que conviven en un grupo, sin embargo es de todos sabido que, en función de nuestra cuna y posesiones, marcamos las diferencias de trato respecto a las leyes.
En realidad si fuéramos conscientes y consecuentes comprenderíamos que la única ley que verdaderamente rige nuestra existencia es la ley de la naturaleza, con el único componente que nos diferencia del resto de los seres vivos: el raciocinio.
El propósito de las leyes es conseguir una justa resolución ante los posibles conflictos surgidos entre dos o más partes, lo cual conlleva dar la razón a una y, no solo quitársela a la otra, sino acusarle de difamación teniendo que pagar por su engaño, por lo tanto da a entender que siempre hay una de las partes que miente o engaña, ¿es esto cierto? ¿O acaso implica que existen tantos puntos de vista como personalidades hay en el mundo? ¿Realmente pensamos tod@s igual? ¿Tenemos la misma opinión o punto de vista sobre las cosas? ¿Acaso no existen diferentes elecciones para

conseguir diferentes fines? ¿Cual es el factor que falla en la ecuación de la ley? Que marca unos principios basados en una responsabilidad individual pretendiendo extrapolarlos a una global, delegando un compromiso personal en una decisión ajena, entrando en juego un arbitro (juez) que estipule quien tiene razón. Se supone que los jueces son imparciales, sin embargo éstos también tienen una opinión, creencia o conveniencia como personas de libre pensamiento que son, más allá de sus deberes profesionales, entonces, ¿es justo que una persona juzgue a otra persona con la potestad de dar o quitar en función de su resolución? No, simplemente es la “mejor” opción que se ha encontrado hasta el momento, pues somos incapaces de asumir que las personas evolucionan, y que junto con éstas debe evolucionar todo lo que las rodea.
La ley actual que conocemos solo sirve para excusar la actuación de los conocedores, poseedores y creadores de la misma y condenar a quienes se oponen a un sistema que les asfixia o que no les aporta nada.
La ley es una excusa, un argumento, una falacia que pretende ordenar algo inordenable globalmente, un concepto creado para quitar responsabilidades delegándolas en terceros, permitiendo leyes tan absurdas como las que dan más importancia a la economía que a las personas, en vez de buscar una justicia coherente que no solo beneficie al más poderoso.
Llegará un día en el que comprenderemos que la ley solo puede ser una, y que la condena llegará de una manera u otra sin la actuación de terceros, por que todo está ineludiblemente unido, todo acto conlleva una consecuencia, todo lo que damos nos es devuelto. Para llegar a esta conclusión es necesario el despertar de la conciencia, la aceptación de la responsabilidad individual, ese día solamente existirá un juez para cada uno de nosotros; nuestro corazón.

4. III Prohibido prohibir

Está prohibido conducir sin cinturón de seguridad, dando por hecho que no tenemos la capacidad de valorar nuestra propia integridad, al igual que con el casco en la moto. Está prohibido fumar y beber antes de los 18 años, los chavales, sin embargo fuman y beben, en

muchos casos más por la tentación de la rebeldía ante lo establecido que por el placer de consumirlo. Está prohibido conducir bajo los efectos del alcohol, la mayoría lo hemos hecho alguna vez, no resultando siempre inconscientes pilotos camicaces sino personas que necesitan moverse al frenético ritmo que una vida mal planteada nos impone, carentes de alternativas reales, con las consecuencias que supone. Está prohibido circular por encima de los límites de velocidad, y lo malo no es observar que no se respeta, sino que en muchas ocasiones hacerlo conlleva un peligro de circulación, (cuando no es el propio estado de las carreteras lo que influye en muchos accidentes), los agentes solo necesitan un par de horas para sacar una fortuna en multas para las arcas del estado, de donde se chupa la sangre a base de unas nóminas abusivas de quien decide sobre todos y sobre si mismo. Está prohibido vender alcohol después de las 22:00 h, abriendo las puertas de un mercado ilegal que, tarde o temprano, acabamos utilizando casi tod@s. Está prohibido el consumo de muchos productos naturales bajo el argumento de “drogas peligrosas” mientras nos atiborran de química de laboratorio elaborada para generar dinero en un mercado en el que el producto estrella es la enfermedad. Éstas y mil prohibiciones absurdas más son parte de las leyes que rigen nuestra vida, sin embargo no es solo culpa de quien hace las leyes, es también culpa de quien aporta argumentos para crearlas, delegando su responsabilidad a cambio de unos euros sancionados, perdiendo con esta elección no elegida la capacidad de asumir que si corres te puedes caer, si fumas te puedes morir, si bebes te puedes tropezar, si cierras los ojos no te quedará más remedio que andar por una vida descrita y delimitada por otros.

Hemos perdido el norte legal, se imponen unas leyes absurdas que pasan por encima de nuestra capacidad de raciocinio y discernimiento. Alegando un razonamiento paternalista el estado crea unas leyes de patio de colegio que cada día parecen más simples herramientas recaudatorias en vez de las bases necesarias para disfrutar de una existencia justa y equitativa. No satisfechos con esto ell@s mism@s pasan por encima de sus propias leyes, transmitiendo un modelo poco digno de quien debe ser ejemplo a seguir. Cuando se destapan corrupciones políticas caen los peones en suaves colchones tras un breve vapuleo mediático que se olvida en cuanto cambia la portada del diario anunciando terribles

epidemias ficticias y dejando vía libre a los señores feudales que continúan con su aristocrática percepción de la igualdad.

EL modelo actual no es coherente, pero no ya solo en el legislativo, tampoco el político, el económico, el social, militar, etc. No es coherente por que no funciona y las pruebas de ello las estamos viviendo ahora mismo.

La responsabilidad de la creación de las leyes no puede recaer sobre alguien que no tenga la sabiduría necesaria para tal efecto, si no tiene extensos conocimientos sobre la realidad ni contrasta los análisis con otros expertos sin otro objetivo más que hacer lo correcto no puede funcionar, un magistrado no puede tener la capacidad de juicio basando todos sus conocimientos en exámenes teóricos (por dificilísimos que sean éstos) sin la herramienta vital de una vida experimentada y una sabiduría encontrada en la solitaria y altruista búsqueda de la verdad. No puede existir un poder político que se cree por encima de la ley, utilizando sus poderes para esquivarla, dejando de lado los verdaderos problemas de la sociedad, creando cortinas de humo que solo consiguen empeorar las cosas y sin el valor de asumir un error por ineludible que sea.

El aprendizaje no puede regirse por la represión, sino por la motivación, sin una buena base no se pueden construir vidas sin temor al derrumbamiento, sin una buena educación jamás conseguiremos adquirir la sabiduría necesaria para evolucionar.

El poder de la economía no puede estar por encima del bienestar, la vida nos ha demostrado que no es más rico quien más posee, sino quien más comparte y quien menos necesita, hay todavía cosas que nunca se podrán comprar con dinero; Un abrazo, un beso, una lagrima, una sonrisa...

Los secretos de estado son una falacia pues su única función es ocultarnos una verdad bajo el lema “es por tu seguridad”, encubriendo impunemente actos de todo tipo para continuar con un control que no sirve para el beneficio de tod@s, sino de un@s poc@s que no alcanzan a comprender que para gobernar ya no vale con un linaje, para liderar hace falta sabiduría, humildad y valor. Sabiduría para delegar, no para imponer. Humildad para

juzgar, pues antes de juzgar a nadie debemos juzgarnos a nosotr@s mism@s, y valor para avanzar sin miedo ante lo desconocido, porque esa es la esencia de nuestra humanidad, avanzar hacia algo que no comprendemos sabiendo que, de una forma u otra, es lo que tenemos que hacer sin más argumentos que el mensaje de nuestro propio corazón.
Tenemos la mala costumbre de esperar que nos digan lo que tenemos que hacer, infravalorando nuestra propia capacidad de criterio por miedo a cometer errores, inconscientes de que el único error es no creer en nosotr@s mism@s. Debemos luchar con el más duro de los oponentes; nuestro ego, para descubrir que las únicas leyes que deberían regir al ser humano son las de la propia naturaleza, que es donde reside la verdadera sabiduría de la evolución y la supervivencia, pero para esto tendremos que aceptar primero que somos l@s únic@s responsables de nuestras decisiones y quienes tenemos que afrontar individualmente las consecuencias.

4. IV ¡Culpable?

La búsqueda de un culpable supone mirar hacia otro lado, desligarse de la responsabilidad que supone toda elección o confusión al tomar como responsabilidad propia circunstancias que rodean una situación. Buscar culpables en experiencias de vida es como escondernos tras un muro generado por miedos no superados o información no comprendida.
Nada de lo que hagas te puede desvincular de tu elección personal, la culpabilidad solo es fruto de la incapacidad de asumir una elección que nos ha llevado a caminos distintos de los espectados, tanto en un@ mism@ como en los demás, si no tenemos la capacidad de aprendizaje de lo vivido le abrimos las puertas a la frustración, la cual buscará culpables dentro y fuera, inconscientes ya en ese estado de que cada elección nos lleva a un aprendizaje, una experiencia de vida con la que crecemos y de la que nos alimentamos para continuar el apasionante camino de la existencia consciente.
No existen culpables, solo elecciones que no agradan o elecciones que se frustraron, todo bien regado de circunstancias no

controlables, en las que la única libertad es la elección y el único resultado posible la experiencia.
Cuando cesa la inquisición llega la comprensión, el conocimiento, el encuentro tanto con un@ mism@ como con los demás.

4. V La verdad

La verdad…
¿La eliges?
¿La aceptas?
¿La encuentras?
¿Existe la verdad?
¿Alguien puede decir la verdad? ¿Toda la verdad? ¿Nada más que la verdad?
En verdad… la verdad no existe para nadie más que para un@ mism@ porque solo puede existir una verdad, la nuestra, ninguna otra será real porque está contemplada con otros ojos, otras circunstancias, otras realidades.
No exijas la verdad pues la única exigible está en ti, el resto es solo información que acumulamos para tomar las decisiones que nos llevan a nuestras verdades; si existo porque pienso, ¿asumo porque decido?... pero de verdad.

5 – RELIGIÓN

5. I Qué es, porqué es y para qué es

La religión se creó para intentar darle sentido a algo que no comprendemos, para poner nombre a lo desconocido. Es como una especie de “navegador” que creamos para poder recorrer la vida por las diferentes rutas del “libre albedrío”, una enorme responsabilidad que supone la libertad de elección.
La religión no es mala ni buena, es como todo, en función de cómo la entendamos y como la utilicemos nos llevará a un lugar o a otro, si la utilizamos para extrapolar responsabilidades cometeremos el error de perder nuestra libertad, que conlleva consecuencia con nuestros actos. Si la utilizamos como base sobre la que levantar nuestros principios puede ayudarnos, sobre todo en los primeros pasos de crecimiento, donde es difícil saber el rumbo que tomar por la falta de experiencia. Sin embargo tarde o temprano el corazón nos muestra cual es el camino que debemos tomar, debiendo abandonar el camino trazado por otros para adentrarnos en el nuestro, único, personal e intransferible, donde no hay navegador posible más que la intuición, la responsabilidad y la coherencia, ya maduros por el bagaje de la experiencia.

Es un gran error confundir la religión con la vida, la justicia con los intereses, el amor con el egoísmo. Ofrecer toda una vida a un dios que no se conoce personalmente es como darle todo lo que tiene valor a un desconocido, por eso quien comulga con una religión también tiene una gran responsabilidad; conocer a quién le está ofreciendo su amor, su trabajo, su forma de entender la vida, y lo que es más importante, su forma de juzgar, tanto a si mism@ como a los demás.

Uno de los principales problemas de las religiones es la limitación que supone la imposición de unas normas irrebatibles e irrefutables por sus adept@s, extinguiendo la posibilidad de evolución y potenciando un juicio y confrontación con quien no sigue al pié de la letra la voluntad de la “única y auténtica” fe que se procesa.

La vida es experiencia, un camino en el que debemos escoger que ruta seguir, y tenemos que hacerlo con lo que ese dios, ser superior o como quiera que le llamemos nos dio realmente, la libertad, la valentía de enfrentarnos a las pruebas que nos encontremos y la capacidad de saber por nosotr@s mism@s lo que esta bien y lo que esta mal, que para eso tenemos la capacidad de raciocinio y el don de la intuición. Porque cada ser humano es libre en su corazón, el que diga lo contrario miente, a los demás y sobre todo a si mism@. Quien se escuda en seguir órdenes sin plantearse si son coherentes o no es un cobarde por no ser fiel a su corazón, porque es ahí realmente donde esta "Dios", es el único canal directo que tenemos con él, sea quien sea, sea lo que sea.
Precisamente ese es el regalo de la vida, el poder llegar a donde nos propongamos siendo fieles a nuestros principios, nuestros principios como individuo, no como colectivo, por que como individuos es solo nuestro reflejo en el espejo el que nos juzga, quien nos empuja… como sociedad o grupo estamos demasiado pendientes de resto, de lo que esta bien visto o mal visto y es mas fácil dejarse influir cuando un@ se ve sol@ ante tanto dedo inquisidor.

El ser humano es lo mas bello que se ha creado jamás, somos capaces de las mas increíbles hazañas y nobles actuaciones… para que eso sea posible esta el otro lado, el miedo, la inseguridad, el odio, el rencor. Quien supera estas pruebas es quien más se acerca a su dios, sea cual sea. Un dios que no puede tener nombre ni forma por que esta en cada uno de nosotr@s. Un dios que solo se puede ver a través del amor, a través de la aceptación, a través del encuentro. Un dios que se puede ver a través de actos de gente anónima, gente que sin importar su condición es capaz de escuchar, ver y entender, apoyar y darlo todo recibiendo a cambio la simple satisfacción de haber hecho lo que le decía el corazón.
¿Por que lloramos? ¿Por que reímos? ¿Por que sentimos? …ahí reside todo, porque se nos ha dado ese don, y solo aquel que lo deje fluir se sentirá completo.

Es nuestra imperfección la que nos hace perfect@s, si no tuviéramos la capacidad de elegir no podríamos llegar a saber lo que es triunfar, alcanzar, ser. La única manera de alcanzar una meta es luchando por llegar a ella, si no hay esfuerzo, no hay meta.

Si no hay duda no hay motivación. Hay que dudar, buscar, perseguir, afrontar y asumir. Es la única manera de llegar a "Dios". El resto están hechas para esclavizar y manejar, limitar y juzgar a quienes no creen capaces de hacerlo por si mism@s… lo peor es que pretenden vendernos mediante el miedo y la coacción que si no seguimos el camino que nos marcan estaremos condenados eternamente… ¿de verdad una mente libre puede pensar eso? No si escucha lo que le dice su corazón.

Solo el ser humano es capaz de ser tan bueno como malo, de dar tanto como quitarlo. Solo el ser humano es capaz de mantener ciega a la masa para "protegerla" de si misma. Caemos en el mismo error en el que pueden caer unos padres sobreprotectores que en vez de abrirnos los ojos para que podamos elegir con sabiduría nos los cierran ante la vida por miedo a que no seamos capaces de afrontarla, consiguiendo así que no estemos preparados el día que nos la encontremos cara a cara. La diferencia es que los padres lo hacen con todo el amor del mundo, corrompido por sus propios miedos. Y los gobernantes, líderes religios@s y demás poseedores de decisiones lo hacen por mantener un poder, un estatus o una calidad de vida, una ceguera general capaz de confundir cuales son las verdaderas prioridades de la vida: vivir, soñar, amar…

5. II El poder es tuyo, la única consecuencia eres tú.

Viendo una película sobre una de tantas guerras que han asolado el planeta escuché una frase que me hizo estremecer de miedo; "*El poder es nuestro, las consecuencias son de Dios*."
Creo que es una de las afirmaciones más peligrosas que he escuchado jamás…
La guerra es el contexto en el que se dice, el poder del que están hablando es matar y las consecuencias solo podrán ser juzgadas por un ser divino a quien nadie ha visto pero del que tod@s hablan en todos los idiomas que existen. Es irónico como se ha luchado en tantas batallas y derramado tanta sangre combatiendo en nombre del mismo señor de variados apodos y dialectos, un desdichado capricho de la vida que se repite incesantemente en el universo. ¿Por que? ¿Que sentido tiene que se repita?, ¿Hasta cuando?

Somos muy jóvenes existencialmente hablando, apenas hemos rozado el conocimiento aun como individuos, menos aun como colectivo. Estamos en edad de aprendizaje, y como toda adolescencia existe un periodo de adaptación muy traumático, de consciencia, de despertar del yo y del encuentro con muchas realidades para las cuales apenas se nos ha preparado por una inocente inconsciencia previa (todo lo previo que conlleva una evolución basada en el aprendizaje y el conocimiento).
Una de las motivaciones del despertar esta siendo la conexión, gracias al avance tecnológico de las comunicaciones las mentes se unen y los cuerpos se atraen, cuando caen las fronteras se reorganiza todo, la madre tierra nos lo ha demostrado en varias ocasiones, ahora nos toca aprender a nosotr@s, saber donde nos debemos colocar a través de nuestro instinto, ha llegado el verdadero momento de creer, ha llegado el momento de creer en ti, solo entonces descubrirás que el poder no es nuestro, es tuyo, que la única consecuencia posible eres tú.

5. III dIOS

¿Qué o quién es “Dios”? ¿Dónde habita realmente? ¿Habita? ¿Nos ha creado él? ¿Cómo sabemos que “Dios” es él y no ella? ¿No son acaso ellas las únicas capaces de dar a “luz”, de engendrar vida?, muchas son las preguntas que surgen de la incógnita de nuestro origen y destino.
Quizá hemos sido cread@s con un propósito, aprender desde las limitaciones que supone la incógnita, para crear esa mente perfecta, equilibrada. Divina.
Podríamos haber sido cread@s por una inteligencia superior (o más evolucionada) para dar respuesta a muchas de sus preguntas a través del aprendizaje de una existencia finita y voluble. Quizá nunca hemos sido cread@s y siempre hemos sido, quizá no seamos más que un experimento o una herramienta… solo tenemos los “quizá”, rodeados de tantos enigmas que necesitamos recrearlo en una forma que tengamos la capacidad de comprender.
Todo evoluciona a través de esferas de experiencias y conocimiento que van creciendo, expandiéndose como hondas tridimensionales que se acercan unas a otras hasta tocarse, al final es inevitable que

todas se unan al cruzarse como burbujas de jabón formando una única esfera… en caso de que el espacio sea efectivamente finito

¿"dios" es una mente?, ¿Es una idea?, ¿Un ser?, ¿Es?, ¿...?
¿Nos creó "dios" o estamos creándolo nosotros a él?

Todo está en la percepción, Si basamos nuestra forma de ver en lo que nos cuentan terceros jamás seremos capaces de entender siquiera nuestra propia existencia. Si por el contrario buscamos en nosotr@s mism@s, encontraremos el camino que nos lleve a comprender el significado de “Dios” sin los condicionantes ajenos que confundan nuestra mirada.
Dios, al igual que el amor, el odio, la pasión, etc. Son solo palabras que intentan definir conceptos que están más allá de la percepción social, creadas para compartir a través de la comunicación el punto de vista de quien expone su idea.
¿Cómo voy a asegurar la existencia de dios si ni siquiera soy capaz de argumentar la mía propia? Una vez se empieza a comprender, ya no el significado, sino el valor de la propia existencia, la idea de “Dios” aparece en distintas formas según la percepción de quien se pregunte por él.

5. IV Ideas, virus y evolución

Las ideas son como los virus; se contagian a través del contacto y perduran si consiguen sobrevivir en el huésped, para finalmente formar parte de él en beneficio mutuo ya que es una relación simbiótica.
Muchas caen en la dura batalla con las defensas de lo establecido por una minoría beneficiada de una armonía simulada e incompleta y solo pueden vencer mutando para evolucionar y conseguir fusionar lo añejo con lo nuevo a través de diferentes estrategias, consiguiendo un fin común que no doblegue sino fluya.
La evolución es continua e imparable en toda existencia hasta completar la perfección por encima de todo, ni las ideas ni las creencias pueden pararla pues en esencia todo busca un mismo fin; la armonía. Por encima del conocimiento o de la intención instintiva.
No hay que temer a las ideas como no se debería temer a los virus pues ambos son el vehículo de la evolución y uno lleva a existir al

otro al igual que la especie humana (el virus) necesita una tierra fértil y sana para sobrevivir (el huésped).
Las ideas y los virus mal entendidos o manipulados son causa inevitable de la evolución ya que ésta surca por nuevos caminos a través de los cuales se guía por la experiencia al ritmo de acierto o error, recogiendo información que integra en su “base de datos” para continuar evolucionando hacia su máxima.

6 – MOMENTOS I

Tenía que ser lo que ha sido, porque lo que ha sido ES

En un parpadear de ojos tu vida cambia inexplicable e ineludiblemente y el hoy se convierte en la única promesa, el único hecho irrebatible, mañana aun no existe, ayer ya no está.

No quiero nada de ti, solo te quiero a ti.

Si tú no te aceptas tal y como eres tendré que aceptarte yo, pero tarde o temprano proyectarás tus miedos en mí y dejarás de verme.

Somos libres de ser libres, solo hay que decidirlo y dejarse de excusas, no es cuestión de si es fácil o no, es simplemente un hecho. ELIGE.

Guarda lo que realmente te vale en la vida, cuídalo y disfrútalo, acepta lo que te hace daño sin temor, de nada te sirve repasarlo una y otra vez, el pasado ya no está, y si realmente lo reconoces ya no puede hacerte daño.

La noche es un momento especial para meditar, la oscuridad y el silencio ocultan todo lo que confunde nuestra percepción de las cosas dejándonos observar desde el otro lado del espejo.

Ser no es lo mismo que estar
Amar no es lo mismo que añorar
Saber no implica no sentir
Ganar no significa obtener
Oír no significa escuchar
Buscar apoyo no es lo mismo que depender
Hablar no es lo mismo que gritar, llorar, gemir, suspirar...

Un susurro puede romperte los tímpanos
Una palabra cambiar el significado de un momento
Un silencio el sentido de una vida
Un despertar... puede cambiarlo todo

Llegará un día en el que por fin comprenderemos que el miedo no existe, que es una palabra más, inventada por el ser humano para describir algo que no comprende, como amor, muerte, vida, existencia... son solo palabras que pretenden describir cosas que solo se pueden percibir, que no se pueden tocar ni guardar.

El veneno está en tus oídos, no en tus labios.

Hay un poco de ti en todo y un poco de todo en ti

CONTRAPORTADA

Es necesario que una reina se sepa reina, al igual que es necesario que un peón sea sepa peón y un caballo, caballo, tod@s necesitan de la seguridad de tod@s para poder triunfar en la partida, tod@s son igual de importantes en su cometido. Si eres capaz de conocer, valorar y aprovechar cada figura del tablero serás el/la auténtic@ director/a de la orquesta de tu existencia… te quedarás absort@ ante tanta belleza junta, comprobarás donde está el verdadero poder, el poder que lo mueve todo y no toca nada.

Contacto:

dejalotodoysiguete@yahoo.es